

INTRODUCCIÓN

Si necesitas mejorar en la resolución de conflictos de acuerdo con la manera de Dios, este artículo es para ti. Cubriremos cuatro puntos principales.

Primero, que hay un método que debemos seguir en cuanto a la resolución de conflictos que nos fue dado por Dios, a través de Sus Escrituras. Segundo, que todos tenemos problemas en cuanto a conflictos y necesitamos reconocer aquellos dentro de nosotros que nos llevan a manejar los conflictos de manera deficiente. Y, que podemos y debemos resolverlos. Tercero, cuando nos encontramos en conflicto, debemos mirar dentro de nosotros primero y ver qué hemos hecho para contribuir al problema. Por último, nos daremos cuenta de que los conflictos están destinados a ser resueltos.

Las Escrituras serán nuestra guía. Vamos a adentrarnos en la Palabra de Dios para ver qué dice. Y luego, sigamos lo que Cristo nos está enseñando a hacer.

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Necesito mejorar en la resolución de conflictos. Como es mi costumbre, lo que escribo siempre ha sido lo que Dios me muestra, principalmente para que yo aprenda y crezca. En consecuencia, a veces se vuelve muy personal. Oro para que esta transparencia te bendiga. Por favor, ten en cuenta que lo que sigue no proviene de un erudito bíblico ni de un experto en resolución de conflictos. Solo soy un recipiente quebrantado aquí para servirte.

LO QUE DICE LA BIBLIA SOBRE LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

La resolución de conflictos es un tema significativo en la Biblia, con varias escrituras que abordan cómo lidiar con conflictos de una manera que honre a Cristo. Aquí hay algunas escrituras clave que brindan orientación sobre este tema. Personalmente, tengo un conflicto en este momento que estoy tratando de resolver, y estoy utilizando este tiempo de oración en los próximos días para prepararme para resolverlo de una manera que espero honre a Cristo al máximo.

Estas son las escrituras que estudiaremos:

- 1. Mateo 18:15-17 Este pasaje ofrece un enfoque paso a paso para resolver conflictos dentro de la iglesia. Aconseja abordar el problema en privado primero con la persona, luego con testigos si es necesario, y finalmente involucrar a la iglesia si el conflicto sigue sin resolverse.
- 2. Efesios 4:26-27 Estos versículos animan a los creyentes a no dejar que el sol se ponga mientras aún están enojados, aconsejándoles que resuelvan conflictos rápidamente y no den lugar al diablo.
- 3. Santiago 1:19-20 Esta escritura enfatiza la importancia de ser rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarse, reconociendo que la ira humana no produce la justicia que Dios desea.
- 4. Proverbios 15:1 Este proverbio destaca el poder de una respuesta amable para apartar la ira, mientras que palabras duras pueden provocar enojo. Aconseja sobre el tono a adoptar en la resolución de conflictos.
- 5. Mateo 5:9 Parte de las Bienaventuranzas, este versículo bendice a los pacificadores, llamándolos hijos de Dios, otorgando así un alto valor al papel de hacer la paz en la vida cristiana.
- Filipenses 2:3-4 Este pasaje anima a los creyentes a valorar a los demás por encima de sí mismos y a no solo mirar por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás, promoviendo un enfoque altruista para resolver conflictos.
- 7. Romanos 12:18 Este versículo aconseja a los creyentes vivir en paz con todos, en la medida en que dependa de ellos, reconociendo que a veces la resolución completa no es posible, pero enfatizando la importancia de esforzarse por la paz.
- 8. Colosenses 3:13 Esta escritura insta a los creyentes a soportarse mutuamente y perdonarse unos a otros si surge alguna queja, haciendo hincapié en el perdón como un aspecto clave de la resolución de conflictos.
- 9. 1 Pedro 3:8-11 Este pasaje llama a la unidad, la simpatía, el amor, la compasión y la humildad, reconociendo estas cualidades como esenciales para vivir en armonía y resolver conflictos.
- 10. Proverbios 17:14 Este proverbio aconseja dejar un asunto antes de que estalle una disputa, enfatizando la sabiduría en prevenir conflictos cuando sea posible.

CONCLUSIÓN

Estas escrituras proporcionan colectivamente un marco bíblico integral para abordar y resolver conflictos de una manera que se alinea con los principios cristianos de amor, perdón, humildad y paz. Si necesitas resolver un conflicto con alguien, te animaría a buscarlas durante tu tiempo tranquilo y ver hacia dónde te guía Cristo en este proceso de resolución de conflictos.

2

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS INTERNOS

El primer lugar donde debemos buscar cuando hay conflictos en nuestras vidas no es hacia afuera. En cambio, debemos mirar en un espejo. Vamos a examinar la resolución interna del conflicto dentro de nosotros mismos.

Muchos pastores y líderes de ministerios pueden parecer muy tranquilos, apacibles y serenos por fuera, mientras internamente hay mucho tumulto como resultado de conflictos con otros. Podemos ser como patos en un lago tranquilo, una imagen perfecta de tranquilidad. Y debajo del agua, nuestros pies están remando rápidamente alejándose de amenazas percibidas a nuestro bienestar.

El más mínimo conflicto con alguien puede arruinar mi día. Puedo olvidar quién soy (un hijo de Dios) y a quién pertenezco (el creador y soberano de todas las cosas, vistas e invisibles). ¿Te sucede a ti también? Mi trabajo con pastores y líderes ministeriales en las últimas décadas me ha enseñado que incluso los mejores líderes luchan con este tema. Entonces, si el conflicto y la discordia te causan angustia, estás lejos de estar solo.

Para mí, tres razones explican por qué esto sucede:

- 1. Preocuparse demasiado por lo que piensan los demás.
- 2. Querer ser querido.
- 3. Colocar nuestro valor en lo que otros dicen de nosotros.

Estoy seguro de que puedes pensar en más razones. Considéralas y reflexiona sobre las Escrituras que pueden ayudarte a obtener y mantener una perspectiva adecuada. Los siguientes pasajes realmente me bendijeron esta mañana. Oro para que también te bendigan a ti.

PREOCUPARSE DEMASIADO POR LO QUE PIENSAN LOS DEMÁS

Cuando descubrimos que a alguien no le caemos bien, no está de acuerdo con nuestra opinión o es crítico con nosotros, puede provocar una serie de emociones humanas que perturban nuestra paz en Cristo. Si vivimos nuestras vidas basadas en lo que piensan los demás, entonces estamos adorando al falso dios de la opinión pública. No podemos ser seguidores efectivos de Cristo y líderes cristianos si vivimos nuestras vidas en busca de la aceptación de los demás.

Las Escrituras que respaldan esto incluyen:

- "¿Acaso busco la aprobación de los hombres o la de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Si todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo." (Gálatas 1:10 NVI)
- "El temor al hombre resulta una trampa, pero el que confía en el Señor está a salvo." (Proverbios 29:25 NVI)

QUERER SER QUERIDO

Muchos de nosotros nos gusta creer que a todos les caemos bien, y a menudo hacemos lo posible por asegurarnos de que así sea al hacer o decir cosas a los demás para obtener algún tipo de afirmación positiva de que somos apreciados y aceptados en nuestro círculo social de influencia. La verdad es que no a todos les caemos bien o les gustamos tal como somos. Las personas que no conocen a Jesucristo como su Señor y Salvador pueden no gustarnos si expresamos nuestro amor y adoración a Dios y nuestro compromiso de seguir a Cristo.

Las Escrituras que respaldan esto incluyen:

- "Ay de ustedes cuando todos hablen bien de ustedes, porque eso es lo que hacían los falsos profetas sus antepasados." (Lucas 6:26 NVI)
- "Si el mundo los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes, me aborreció a mí." (Juan 15:18 NVI)

COLOCAR NUESTRO VALOR EN LO QUE OTROS DICEN DE NOSOTROS

Es fácil pensar que nuestro valor viene de lo que otros dicen de nosotros. La autoestima, la estima que nos damos a nosotros mismos, debe basarse únicamente en la Palabra de Dios, para evitar esta tendencia de sobrevalorar la opinión de los demás. Lo que Dios dice de nosotros es que somos hijos totalmente amados del Dios altísimo, y somos totalmente amados y aceptados por Él. Como seguidores de Cristo, necesitamos apoyarnos en las Escrituras para nuestra identidad.

Las Escrituras que respaldan esto incluyen:

- "Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable." (1 Pedro 2:9 NVI)
- "Así creó Dios al ser humano; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó."
 (Génesis 1:27 NVI)

CONCLUSIÓN

Cuando somos juzgados, despreciados, criticados, marginados o simplemente "no nos caen bien", es una oportunidad para revisar lo que Dios dice de nosotros y darnos cuenta de que ningún ser humano nos define. Solo Dios nuestro Padre, Cristo su Hijo y el Espíritu Santo, el Dios Trino Bendito de Todos, solo Él nos define. Por lo tanto, cuando

nos enfrentamos al conflicto, como todos lo hacemos, podemos recordar quiénes somos realmente y a quién realmente pertenecemos.

Alabado sea Dios por este maravilloso hecho: somos seres eternos teniendo una experiencia humana. Nuestro hogar está en el Cielo, con Dios, quien nos ama perfectamente, hoy, mañana y siempre. Amén. (NVI)

3 VIENDO MI

VIENDO MI PARTE DEL CONFLICTO

Siempre que me encuentro en conflicto con alguien o algo, necesito analizar mi papel. Casi siempre hay cierta culpabilidad personal. Es una práctica muy útil para resolver conflictos, pero a menudo es difícil de hacer.

Cuando nos encontramos en conflicto interpersonal, muchos de nosotros tenemos la tendencia de mirar a la otra persona y lo que hicieron o dejaron de hacer para causar el conflicto. Crecí en un hogar donde mis padres eran los árbitros cuando mi hermano, hermana y yo teníamos conflictos por juguetes y cosas por el estilo. Siempre se investigaba quién hizo qué. Cada uno tenía que dar su versión del conflicto, su versión de los eventos, a la autoridad que iba a emitir un juicio. ¿Quién tenía razón? ¿Quién estaba equivocado? En consecuencia, nos volvimos hábiles para argumentar nuestro caso de "Yo tengo razón; ellos están equivocados". Desarrollé habilidades en este proceso desde una edad temprana. A menudo me decían que debería ser abogado debido a mi habilidad para discutir y demostrar culpabilidad y error. Estuve predestinado a estudiar derecho durante mi primer año de universidad. ¡Gracias a Dios cambié de carrera!

¿Qué dice Jesucristo sobre nuestro deseo de determinar "quién tiene razón" y "quién está equivocado"? Veamos juntos las Escrituras. No diré nada más sobre el tema, dejemos que la Palabra de Dios nos informe a ti y a mí. Observa lo que piensas.

¿QUÉ DICEN LAS ESCRITURAS SOBRE ENCONTRAR CULPA EN OTROS?

- "No juzguen, para que no sean juzgados. Porque con el juicio con que juzguen, serán juzgados, y con la medida con que midan, se les medirá." (Mateo 7:1-2 NVI)
- "¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te fijas en la viga que está en el tuyo?" (Mateo 7:3 NVI)

¿QUÉ SIGNIFICA SACAR LA VIGA DE TU PROPIO OJO PRIMERO?

 "Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano." (Mateo 7:5 NVI)

¿PUEDO ALGUNA VEZ SACAR LA VIGA DEL OJO DE MI PRÓJIMO?

• "Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde. Pero cuídese cada uno, porque también puede ser tentado." (Gálatas 6:1 NVI)

CONCLUSIÓN

Las enseñanzas de Jesucristo en el Nuevo Testamento ofrecen sabiduría profunda sobre el tema de la resolución de conflictos. Enfatizan la importancia de la autorreflexión y la responsabilidad personal antes de abordar las faltas de los demás. Al examinar y corregir primero nuestras propias deficiencias, estamos mejor equipados para ayudar a los demás con amabilidad y comprensión, encarnando el espíritu de compasión y humildad.



LOS CONFLICTOS DEBEN RESOLVERSE

Hay mucho más que se puede decir sobre la resolución de conflictos, a la manera de Dios. Apenas he rozado la superficie en esta serie de cuatro partes sobre la resolución de conflictos. Permítanme hacer una pausa aquí y preguntar: "¿Qué más querría Cristo Jesús decirnos sobre la resolución de conflictos?"

Aquí hay algunas inspiraciones, quizás del Espíritu Santo, que están surgiendo:

- 1. Si eres alguien que se involucra libremente en conflictos, deberías proponerte crear menos.
- 2. Contrariamente, si eres alguien que evita el conflicto, deberías involucrarte más en él.
- 3. En ambos casos, se necesita lo siguiente:
 - Habilidad para reconocer el conflicto interpersonal cuando ocurre.
 - Voluntad de participar en resolverlo.
 - Deseo de analizar nuestra parte en el conflicto.
 - Disposición a "limpiar nuestro lado de la calle", admitiendo nuestra parte.
 - Búsqueda auténtica de la resolución; siendo persistente en la oración y la acción.
 - Disciplina para solo mirar nuestra parte (hacer nuestro propio inventario de errores; no la lista de la otra persona).
 - Reconocer que Satanás quiere destruir relaciones; a menudo, el conflicto viene de él y sus demonios.
 - Reconocer que como seguidores de Cristo, no somos enemigos entre nosotros; resistirse a dejar que Satanás gane.

- Hacer lo mejor posible para enmendar, lo que implica un intento de corregir los errores que hemos cometido.
- Dar la otra mejilla, como Cristo nos ha enseñado.
- Perdonar completamente a la otra persona, ya sea que pidan perdón o no.
- Evitar albergar amargura o resentimiento.
- Ir a Dios en busca de consuelo, comprensión y paz.
- Evitar la difamación.

Estoy seguro de que hay más puntos que se pueden agregar a esta lista. Y se podría decir y escribir mucho sobre cada uno de estos puntos. Sin embargo, me gustaría simplemente cerrar con algunas Escrituras de la Palabra de Dios que pueden ayudarnos a poner todo esto en perspectiva:

Crear Menos Conflictos:

 "Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos." -Romanos 12:18 (NVI)

Involucrarse en Conflictos Necesarios:

 "Así como el hierro se afila con el hierro, el hombre se afila con el trato a otro." -Proverbios 27:17 (NVI)

Reconocer y Participar en la Resolución de Conflictos:

- "Aspiramos, por tanto, a todo lo que favorece la paz y a la mutua edificación." -Romanos 14:19 (NVI)
- "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios." Mateo 5:9 (NVI)
- "¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo?" Mateo 7:3 (NVI)
- "Confiesen, pues, sus pecados unos a otros, y oren unos por otros, para que sean sanados." Santiago 5:16 (NVI)
- "No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias." Filipenses 4:6 (NVI)
- "Así que procuremos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación." -Romanos 14:19 (NLT)
- "El diablo, su enemigo, merodea como león rugiente, buscando a quién devorar."
 1 Pedro 5:8 (NVI)
- "Pues nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales." - Efesios 6:12 (NVI)
- "Si tu hermano peca, ve y corrige su error a solas. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano." Mateo 18:15 (NVI)

- "Pero yo les digo: No hagan frente al que les hace mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, ofrécele también la otra." Mateo 5:39 (NVI)
- "Entonces Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: 'Señor, ¿cuántas veces debo perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces?' Jesús le respondió: 'No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.'" - Mateo 18:21-22 (NVI)
- "Cuídense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades, contaminando a muchos." - Hebreos 12:15 (NVI)
- "Pongan toda su ansiedad en él, porque él cuida de ustedes." 1 Pedro 5:7 (NVI)
- "No hablen mal los unos de los otros, hermanos. El que habla mal de su hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y la juzga. Pero si tú juzgas a la ley, no la practicas, sino que te conviertes en juez de ella." - Santiago 4:11 (NVI)

Estas escrituras proporcionan una base bíblica integral para entender y practicar la resolución de conflictos de una manera consistente con las enseñanzas cristianas

CONCLUSIÓN

Hubo cuatro puntos principales en este artículo.

Punto Uno: Existe un método bíblico que debemos seguir en cuanto a la resolución de conflictos.

Punto Dos: Necesitamos reconocer que hay problemas internos que nos llevan a manejar los conflictos de manera deficiente, y debemos resolverlos.

Punto Tres: Cuando nos encontramos en una situación de conflicto, debemos mirar primero hacia nuestro interior y examinar lo que hemos hecho para contribuir al conflicto.

Punto Cuatro: Los conflictos están destinados a resolverse. Las Escrituras están repletas de sabiduría sobre este tema. Solo necesitamos sumergirnos en la Palabra de Dios para obtener una instrucción completa en esta área y luego seguir lo que Cristo nos enseña para resolver conflictos.

Acerca del Autor:

Daniel J. Mueller se esfuerza día a día por ser un mejor discípulo de Cristo que el día anterior. Durante sus momentos de tranquilidad diarios con Dios, escribe en su diario las lecciones que está aprendiendo. Esta serie se compiló a partir de diez publicaciones de blog durante enero de 2024. Puedes leer escritos similares suyos en el ministerio que fundó: www.SOLIDpastors.org. SOLIDleaders, una organización cristiana sin fines de lucro en EE. UU. (501c3), proporciona desarrollo de liderazgo a pastores y líderes de ministerios en todo el mundo.